

## BURTON, ENTRE ÁFRICA Y CANARIAS, estudio introductorio por Nicolás González Lemus

La era victoriana que vivió Gran Bretaña desde 1837 hasta 1901 nos ha obsequiado un puñado de viajeros y aventureros extraordinarios. Las ideas del liberalismo triunfante basadas, entre otros valores, en los méritos personales del hombre, las estrechas relaciones del imperio británico con Oriente (China y la India) y el creciente interés por África despertaron el afán de fama, honor y fortuna en muchos ingleses. Quedaban aún amplios territorios por visitar o descubrir en el siglo XIX y el Reino Unido era la máxima potencia colonial, donde lo exótico y el orientalismo estaba de moda. Pero a lo largo de todo el siglo, África se convirtió en la *terra incognita* por descubrir. A decir verdad, el continente nunca había estado aislado del resto del mundo. Los europeos conocían las caravanas árabes que recorrían el Sahara transportando sal, armas y telas desde el norte hasta el sur y el amplio comercio que realizaban con oro marfil y esclavos a su regreso desde el área sudanesa en la Edad Media, y desde los primeros años de la expansión atlántica en el siglo XV comenzaron a establecer factorías en la costa occidental para intercambiar mercancías manufacturadas por productos exótico y esclavos, cuyo tráfico legal constituyó una gran fuente de riqueza. Durante los siglos siguientes la trata de esclavos negros fue el principal motivo de intercambios con África.

Pero durante mucho tiempo, los conocimientos sobre África se limitaban al litoral. Su interior permanecía con grandes lagunas, incluso a finales del siglo de la Ilustración, y la mayoría de los cartógrafos se veían obligados a imaginarse la representación del interior del continente. La Asociación para el descubrimiento del África interior, formada en Londres a finales del siglo XVIII (*The African Association*), afirmaba que la tercera parte de las tierras habitadas en el continente negro permanecían desconocidas. Se demandaba un acción inmediata, no sólo por curiosidad geográfica, sino también para el enriquecimiento de las ciencias naturales en su conjunto y los conocimientos etnográficos, ya que el mito del buen salvaje estaba en el candelero de los estudios antropológicos. El conocimiento científico se había convertido en la columna vertebral del proceso de expansión de los imperialismos europeos. Sería Gran Bretaña la que mirara con nuevos ojos a África, convirtiéndose los británicos en los auténticos pioneros de su exploración. Encabezan la lucha contra la trata de esclavos y abanderaran la evangelización a través de las misiones

Desde las primera décadas del siglo XIX comenzaron a proliferar sociedades geográfica por toda Europa, y particularmente en Gran Bretaña se forma la *Geographical Society* de Londres (1830), unión de la *African Association* y la *Raleigh's Traveller's Club*, y que en 1859 se denominó *Royal Geographical Society* (R.G.S.). Muy pronto esta sociedad se convirtió en la cuna de los más grandes exploradores románticos, aventureros y científicos del siglo. La aplicación de la quinina, primero en Argelia en 1830 por los franceses y luego por los ingleses en la Costa de Oro a partir de 1840, logró disminuir los efectos fatales de las afecciones, a veces mortíferas, causadas por ciertas enfermedades del interior del continente africano, como la malaria, disentería, tifus, fiebre amarilla, entre otras. Pero fundamentalmente las dolencias causadas por la malaria. África seguía siendo hostil a los europeos, pero psicológicamente la mejora fue importante y había dejado de ser la «tumba del hombre blanco». Por consiguiente, a partir de esos momentos era un lugar del que los europeos podían tener razonables

esperanzas de salir con vida. La consecuencia inmediata fue el incremento de viajeros y exploradores europeos hacia el interior del continente negro.

Entre la larga lista de exploradores está la figura del capitán (luego *sir*) Richard Francis Burton, impresionante oficial alto, fuerte, valiente, pero intrépido viajero, explorador, lingüista, escritor, antropólogo, traductor y uno de los más grandes aventureros que jamás haya dado la naturaleza humana.

Richard F. Burton nació en Torquay, Devon (Sur de Inglaterra) el 19 de marzo de 1821. Estudió en las escuelas de Brighton y Richmond, pero pronto se trasladó a Francia e Italia con su familia. Desde muy joven se mostró muy inquieto, proclive a disfrazarse, pelear y tener una activa vida sexual. Su padre pensó que lo mejor para poder rescatar al joven Richard era regresar a Inglaterra para estudiar en un colegio. Ingresó en el *Trinity College* de Oxford, pero nunca se adaptó, a pesar de ser un alumno brillante, y lo abandonó sin licenciatura alguna. De nuevo su padre consiguió una comisión en la *East Indian Army* para Richard en 1842, sirviendo como un oficial en la *Bombay Native Infantry* en Sind. Burton se convirtió en un inteligente agente, aprendiendo las lenguas locales y haciéndose pasar él mismo como un hindú, para lo cual se teñía la piel con crema de nuez. Pero también se convertirá en un auténtico aventurero. Se le ve andar por el cementerio de la ciudad india de Surat -sede de la Compañía de las Indias Orientales- buscando la tumba del viajero Thomas Coryat, un inglés llegó a pie hasta Asia a principios del siglo XVII y tras una visita al Gran Mogol, se quedó a vivir allí como sabio mendigo. La tumba de Coryat no la encontró el oficial británico, quedándose el joven Burton sin cumplir uno de los fines de su vida: localizar las tumbas de los hombres que le han fascinado. Sus aventuras en tierras hindúes se frustrarían al padecer de cólera y oftalmía, razón por la cual regresó a Inglaterra en 1849.

A partir de entonces, Burton ya no pararía y su vida estaría marcada por sus constantes aventuras. Su primer viaje y hazaña de exploración la realizó en 1852 cuando va de peregrinación a la Meca; fue el primer occidental que lo hizo. Se disfrazó tan bien como un musulmán afgano. Su experiencia la relató con el título de *Personal Narrative of a Pilgrimage to El-Medinah and Mecca*. Su próximo viaje de exploración fue entrar a la ciudad islámica prohibida de Harar en el Cuerno de África (Etiopía). Una antigua leyenda de los habitantes de Harar decía que si un europeo ponía los pies en su ciudad era señal del fin de su cultura. Bien, Burton hace un atrevido viaje por el desierto para alcanzar la ciudad prohibida y una vez allí, disfrazado, presentó al joven emir de Harar sus credenciales, del cual recibió sus favores, que son aprovechados por Burton para recopilar notas sobre sus gentes, cultura y particularmente sus prácticas sexuales (Burton pensaba que la manera más fácil de aprender una lengua era durmiendo con las mujeres locales). La segunda expedición a tierras somalíes la realizó en 1855, pero esta vez acabó sin éxito porque Burton y el grupo que le acompañaba fueron atacados por los nativos con tal mala suerte que una lanza le traspasó la mandíbula, dejándole una cicatriz que le marcaría toda su vida y que bien supo plasmar en un retrato al óleo Frederick Leighton, un artista que también visitó Canarias. Sus experiencias en estos dos viajes los recoge en su libro *First Footsteps in East Africa*, una obra imprescindible para el estudio de la cultura somalí.

Quizás Richard F. Burton sea más conocido por el gran público por ser uno de los más importantes paladines en la búsqueda de las fuentes del Nilo, una de las acciones exploratorias más relevantes del siglo XIX. En efecto, Burton regresó al este de África para protagonizar con su amigo de la *East Indian Army*, John Hanning Speke, la resolución del misterio de las fuentes del Nilo auspiciada por la *Royal Geographical Society* y el *Foreign Office*. En los años cincuenta los ingleses deseaban controlar la

costa oriental de África (la influencia inglesa en Sanzibar era considerable) y su interés aumentaría si lograra descubrir las regiones interiores, pues le permitiría estar presente en el África central y aumentar su poderío. La sociedad geográfica londinense creía que el Uniamesi -lago Tanganica- podía ser el nacimiento del Nilo, la mayor meta geográfica de la época, entre otras razones por su estrategia política. Estaba decidido que un inglés fuera el primero en descubrir el origen del gran lago. La *Royal Geographical Society* en ninguna ocasión encomendaba misiones a aficionados e inexpertos, por eso reclutó para llevar a cabo la misión al explorador más intrépido de la época: Richard Francis Burton. Éste eligió como compañero a John H. Speke, por supuesto de acuerdo con la sociedad geográfica, un hombre que había realizado viajes al Himalaya y al Tíbet.

En lugar de seguir el curso del Nilo corriente arriba, lo cual era imposible, Burton tomó la ruta más directa y se adentró en el continente desde la costa oriental de África. Burton era el líder de la expedición, pero Speke no aceptaba, del todo, el papel de subordinado, y al final a penas se hablaban. No ayudaba a mejorar las relaciones las enormes dificultades del viaje. La expedición fue para Burton, en muchos aspectos, más desastrosa que el segundo viaje a Somalia. Tanto él como Speke contrajeron enfermedades. Burton sufrió de malaria y quedó casi paralítico y Speke casi se queda ciego por una inflamación ocular. Después de ocho meses de agotamiento, dificultades y sufrimiento alcanzaron su objetivo: la costa del lago Tanganica. Unos tratantes de esclavos les hablaron de un río que fluía hacia el norte desde el lago y fueron en su busca. Burton pensaba que si este río resultaba ser el Nilo, el premio le aguardaría al regresar a Inglaterra. ¡La gloria!. Pero sus provisiones eran escasas y los porteadores se amotinaron. Incapacitados para continuar se vieron obligados a abandonar la excursión. Pero Burton estuvo convencido que ese río tenía que ser el Nilo, luego nació en el Tanganica.

Sin embargo, el Nilo seguía guardando sus secretos, y aunque encontraron el lago Tanganica, no fueron capaces de demostrar que era el origen del gran río.

Durante la estancia de descanso en el pueblo de Tabura (Kazeh), unos comerciantes árabes le comentaron a Speke la existencia de otro gran lago, incluso más grande que el Uniamesi, situado en dirección norte y a unas dos semanas de camino. Burton, enfermo y débil, creía que la búsqueda de este lago no se encontraba en su proyecto y mostró poco interés. Pero Speke vio que aquella era su oportunidad y casi ciego y en muy malas condiciones físicas se dirigió hacia el norte, con algunos porteadores, en su busca. Es cuando descubre el lago mencionado por los árabes y creyó que descubrió el origen del Nilo. En la orilla hace caso omiso del nombre africano del lago y sobre un promontorio exclamó:

*Reclamo este lago en nombre  
de Inglaterra y su corona.  
Y lo llamaré Victoria, en honor  
de nuestra insignia soberana*

Speke regresó a Inglaterra, adelantándose a un incapacitado y enfermo Burton, aunque había prometido que lo esperaría, y reveló en *Royal Geographical Society*, y al mundo en general, su descubrimiento. John H. Speke reclamó la gloria para sí mismo por haber descubierto el origen del Nilo.

Pero, aunque esta noticia fue acogida con gran satisfacción, la falta de información detallada reveló serias dudas entre algunos de los miembros de la R.G.S.

En efecto, Speke no vio el Nilo y no podía demostrar que el lago Victoria fuera la cuna del gran río.

Mientras, Burton, que estaba al corriente de todo lo que estaba sucediendo en la *Royal Geographical Society*, trató las intuiciones de Speke con mucho escepticismo dada la ausencia de pruebas geográficas y exhortó a la R.G.S. a considerar la demanda de su subordinado con cuidado, porque él dudaba totalmente que el lago Victoria descubierto por Speke pudiera ser el nacimiento o la fuente del Nilo. A pesar de ello, Speke ganó los más grandes honores de la *Royal Geographical Society*. Ganó la gloria, pero Burton ganó una alta reputación por haber escrito un libro de gran valor antropológico producto de la experiencia humana entre las tribus nativas, *Lake regions of Central Africa* (1860).

A partir de ahora nacería una feroz controversia entre Burton y Speke. El debate entre ellos apasiona a los geógrafos y la R.G.S. le pidió a Speke que regresara de nuevo a África para confirmar sus afirmaciones. Le concedió £2.000. La atención pasó ahora del lago Tanganica al lago Victoria. Lo que en un principio era un asunto geopolítico se convirtió en una cuestión geográfica a dilucidar.

Debido a los servicios prestados a la Corona durante bastantes años como oficial, como agente secreto, como explorador y como hombre que facilitó un amplio conocimiento de África y Asia al imperio, a Burton le fue otorgado un puesto de responsabilidad diplomática. Él siempre había deseado encargarse del consulado de Damasco, pero el único puesto disponible era la posesión española en el Golfo de Guinea de Fernando Poo (hoy Bioko), puesto que nadie había solicitado por ser nada apetecible. Entonces era un isla utilizada por la Corona española como presidio de deportados de Cuba y de la España peninsular. A pesar de ello, Inglaterra tenía cierta presencia allí, algo similar a lo que ocurría en Canarias. Burton aceptó el nombramiento de cónsul en Fernando Poo. Cobraba unas 700 libras al año, pero entrañaba un destierro, incluso la posible muerte. Burton, con amargura, dijo “se han propuesto que muera, pero yo me propongo seguir con vida para fastidiar a todos los diablos”.

A pesar de sus ocupaciones burocráticas y su puesto consular, el cual ya nunca abandonaría (cónsul en Santos [Brasil, 1885-1869], Damasco, 1869-1871, y Trieste, 1872-1890), Burton siguió realizando muchas hazañas aventureras (exploró el río Congo, viajó a Benín –donde intentó convencer al rey que cesara en el tráfico de esclavos y pusiera fin al ritual de las ejecuciones-, etc.). A la mínima oportunidad, bien por razones oficiales o simplemente de aventura, Burton se escapaba para realizar sus largos viajes.

Burton entró en Medina y La Meca, exploró las fuentes de Nilo, se estableció en la ciudad prohibida de Harar y participó como agente, cuando los espionajes ruso y británico por el dominio de Asia y Oriente estaba en su álgido momento. Según Rudyard Kipling, en *Kim*, lo cataloga como un espía de gran experiencia al servicio del imperio británico, pero chocó frontalmente con la sociedad de su época y particularmente con las costumbres victorianas. No importaba su utilidad al imperio, sus debilidades mundanas provocó en odio de sus contemporáneos.

En la madurez de su vida llegó a hablar 25 lenguas (40 diferentes dialectos) lo que le permitió traducir al inglés *Las mil y una noche*, el *Kama Sutra*, el *Jardín perfumado*, *Las Lusíadas*, etc., escribir prólogos y anotaciones de ediciones de libros y otros trabajos monográficos. Escribió una docena de libros sobre sus exploraciones en la India, África, el Medio Oriente y América. Burton fue uno de los fundadores de la joven ciencia de la antropología. Y como correctamente afirma Greg Garrett, fue uno de los pocos famosos exploradores del siglo XIX que viajó no solamente para realizar descubrimientos geográficos, sino también para descubrirse al él mismo en sus viajes.

### *Primer viaje de Richard F. Burton a Canarias.*

El 22 de enero de 1861 Richard F. Burton, con 40 años de edad y entonces capitán de la *Bengal Army*, pero muy cansado de la vida y casi alcohólico, se casó con la joven, bella y católica Isabel Arundell en la *Bavarian Roman Catholic Church* en Warwick Street de Londres. Era hija de Henry Raymond, un comerciante de vino, familia de los barones de Wardour y la poderosa familia de la *Roman Catholic* de Howar. Su madre, Eliza (Gerad) Arundell, segunda esposa de su padre, era hermana de *lord* Robert Gerard de Garswood. Como era de esperar, la boda de una *lady* de la alta sociedad inglesa, y acentuado compromiso con la Iglesia católica, con un aventurero protestante y de reputación dudosa planteaba sus dificultades. El padre de Isabel dejó la decisión en manos de su madre, pero cuando se le preguntó a ella que opinaba, la respuesta fue contundente: «¡Jamás!». Isabel entonces se dirigió al cardenal Nicholas Wiseman y le explicó su decisión. En la medida en que Isabel estaba absolutamente decidida a casarse, monseñor hizo llamar a Burton y le obligó a que hiciese tres promesas: primera, que a Isabel le fuera permitida la libre práctica de la religión católica; segunda, que los hijos que tuvieran serían educados en el seno de la Iglesia católica, y tercero, que Burton e Isabel se casarían según el rito católico. Más adelante, Burton comentaría «practicar su religión faltaría más. ¡Si pudiese prescindir de sus prácticas! A un hombre carente de religión puede perdonársele, pero una mujer sin creencias religiosas no está hecha para mí». Así era Burton. El matrimonio se mantuvo en secreto a la señora Arundell.

Sin embargo, la pareja tiene que separarse ese mismo año de 1861, pues Burton tenía que partir para hacerse cargo del consulado de Fernando Poo. La simple idea de tener que ir a la isla africana le atormentaba. Pero no lo quedaba más remedio, pues el ejército de la India dejó de depender de la Compañía de Indias Orientales para pasar a depender directamente de la Corona, y Burton fue expulsado de las listas del ejército. Además, un incendio en el almacén de Grindlay, en Londres, donde había guardado sus pertenencias, destruyó todos sus recuerdos, manuscritos, objetos, ropas orientales y demás prendas de valor. A todo ello se le añadía el enfrentamiento con Speke. Era de comprender que estuviera amargado, padeciendo constantemente estados de furia y mal humor.

Bajo este estado de ánimo, viajó a Liverpool acompañado de Isabel para desde allí embarcar para su destino. Si en otras ocasiones tomaba el vapor con suma alegría para aventurarse a través del mar, ahora no solamente lo tomaría contrariado, sino que además tenía que dejar atrás a la mujer que amaba. Por su parte, Isabel lamentó no poder acompañarle y se fue a vivir con los padres. El 24 de agosto de 1861 zarpó a bordo del vapor *Blackland* de la *African Steam Ship Company* rumbo a Fernando Poo. El barco realizó 24 escalas. El 31 del mismo mes de agosto llegó a Madeira. La isla portuguesa era por entonces un *health resort* (centro médico-turístico) de prestigio entre los británicos y europeos, que por problemas de salud, muchos afectados de enfermedades pulmonares, fundamentalmente, habían elegido Funchal, su capital, como segunda residencia para la convalecencia. Burton permaneció en la capital de la isla unas pocas horas y el 2 de septiembre el *Blackland* hizo escala en el muelle de Santa Cruz de Tenerife. Igual que en Funchal, Burton permaneció unas horas en la capital de la isla. El mismo día 2 de septiembre por la tarde el vapor donde viajaba el explorador inglés zarpó rumbo Saint Mary, en Bathurst, para después continuar a su destino, que alcanzó el 24 de septiembre. La larga travesía desde Liverpool hasta Fernando Poo lo narró Burton en sus libro *Wanderings in West Africa from Liverpool to Fernando Po*.

En *Wanderings in West Africa*, Burton se ocupa por primera vez de Tenerife, isla que visitó escasamente unas horas en esta ocasión. Es el primero de los cinco libros que Burton escribió sobre África occidental durante su estancia en Fernando Poo como cónsul británico. En él narra, además, la estancia en la isla portuguesa de Madeira y Banjul (Gambia), Freetown (Sierra Leona), Cabo Palmas, Lagos, Benín, Bonny y otros lugares de la costa occidental de África.

Burton se preparó concienzudamente para su encuentro con Tenerife. Como era propio de él cuando se encontraba con un lugar desconocido, quería comprender e interpretar fundamentalmente el origen de la legendaria Tenerife. Dueño de una memoria prodigiosa cita a un gran número de autores para a través de sus textos sacar sus propias conclusiones. Además, Burton demuestra un amplio conocimiento de los antiguos pobladores, realiza unas reflexiones acerca su lengua y se aproxima a la historia de la conquista de las islas. Consultó los trabajos de José de Viera y Clavijo, Torquato Tasso, George Glas, Alexander von Humboldt, Joaquín J. Da Costa de Macedo, entre otros.

El autor también traza algunas pinceladas de la sociedad canaria de la época y habla de algunas posibilidades del desarrollo de las islas. Tampoco podía estar ausente en su pluma la feroz crítica a Horatio Nelson.

Isabel, ansiosa por la salud de su marido, por su bienestar y por la buena marcha de su carrera profesional, logró que le fuese concedido a su esposo cuatro meses de vacaciones. El 28 de noviembre de 1862 Burton salió de Fernando Poo para disfrutar de esas largas vacaciones. En esta ocasión Burton quiso visitar Tenerife por más tiempo, pero no se le permitió desembarcar en el muelle de Santa Cruz porque había fiebre amarilla en la ciudad. Con mucho pesar, continuó rumbo a Inglaterra donde llegó a Liverpool el 17 de diciembre. La estancia en su tierra natal la aprovechó no sólo para estar con su esposa y saludar a sus amigos, sino también para realizar una importante actividad intelectual. El 16 de enero de 1863 formó la *Anthropological Society* de Londres (hoy la *Royal Anthropological Institute* de Gran Bretaña e Irlanda) junto con James Hunt, que fue el primer presidente y Burton su vicepresidente. Burton estaba interesado en formar la sociedad sobre todo como medio para publicar sus materiales más obscenos e irreverentes. La sociedad publicó durante siete años una revista de antropología, *The Anthropological Review*, en la que Burton contribuyó con artículos en casi todos los números. También aprovechó su estancia en Inglaterra para preparar la edición de sus dos *Wanderings in West Africa* y *Abeokuta and the Cameroons Mountains*.

*La visita a Canarias de Richard F. Burton y su esposa Isabel Arundell, lady Burton.*

A finales de enero de 1863, Richard e Isabel dejaron Inglaterra para pasar el resto de sus vacaciones en Tenerife. La verdad que él se vio obligado a traerla a la isla como consecuencia de las reiteradas quejas de soledad que ella padecía ante su propio marido. Ésta fue la auténtica ocasión que el matrimonio Burton visitó Canarias juntos. Para ella fue su primera salida de Inglaterra y única visita a las islas, para Burton la segunda vez que pone pie en tierras isleñas.

Prácticamente la estancia en Tenerife la realizaron en La Orotava. A pesar de la escasa comodidad y confort hotelera y la existencia de la fiebre amarilla, los Burton fueron felices en el valle de La Orotava, sobre todo Isabel, que no duda en exclamarlo más de una vez en sus escritos. Ella se encontraba tan bien que las deficitarias condiciones de alojamiento en La Laguna y en La Orotava no le suponían trastorno, todo lo contrario, con sentido de humor limpiaba y ordenaba la habitación,

consiguiendo un confortable dormitorio. Isabel escribió: «¡Yo estaba encantada con mis labores!. Habíamos llegado a las siete, y a las nueve fui para recoger al filósofo de mi marido, que durante mis esfuerzos había permanecido sentado con un buen libro, después de haber aceptado lo peor. Pero cuando vio los cambios, estaba encantado con nuestro magnífico desván, por sus buenos aires, su luz, su espléndida vista, su amplitud y sus buenas aguas dulce y salada. Aquí teníamos la intención de pasar un mes feliz - leyendo, escribiendo, estudiando, charlando, caminando, haciendo excursiones y disfrutando de la isla».

En efecto, ella pasó un mes muy feliz con su marido en un país extranjero. Hizo excursiones por el valle, se paraba para hablar con las mujeres, a las que admiraba su belleza («las mujeres de Tenerife eran las más bellas que jamás haya visto»), hizo amigos y subió al Teide, hasta la cima, siendo unas de las primeras mujeres que lo realizó, no sin grandes dificultades, ya que el ascenso lo hizo en invierno. Fue la mañana del domingo 22 de marzo de 1863. Arriba escribió: «A las seis, los guías nos dijeron que teníamos que dar la vuelta para poder ver el amanecer. Había un brillante color de oro en el mar, el primer destello del sol; y lentamente apareció. Subió majestuosamente ¡en pura gloria dorada!. Estábamos situados entre la Tierra y el Cielo - en la soledad y el silencio- y se nos permitió disfrutar de este hermoso momento». Se arrodillo con los guías para rezar en voz alta el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria. Ofreció al Señor las gracias de todos los corazones. Mientras ella rezaba, Richard encendió un puro y se puso a fumar. A 3.718 metros de altura se lamentó que aún su esposo no haya abrazado el catolicismo. «He orado intensamente con la esperanza de que habrá un día, espero, que el corazón que más quiero también pueda recibir nuestra fe religiosa».

Fue en Tenerife donde escribió su primer libro sobre Madeira y Tenerife, pero su marido no se lo permitió publicar, porque no lo consideraba lo suficientemente bueno. Richard pensaba que tenía que estudiar y practicar algún tiempo antes de intentar ser una autora. Pero, si esto fue duro para ella, más dura sería su separación. En este momento, la felicidad llegó a su fin. Después de 3 días en Santa Cruz, el fatal cañón tronó, la señal de la separación de su esposo. Era mediodía y allí estaba el buque anclado que la devolvería a Inglaterra. Se sintió muy mal, como dijo ella «como un niño en la consulta de un dentista». Burton se iba Fernando Poo. Pensaba que no podría verle durante muchos meses, o quizás nunca más. Esperaba que a última hora él recapacitara sobre su decisión y la dejara que le acompañara. Pero no sucedió. Llegó la separación. Él a su consulado a tierras africanas y ella a Inglaterra. Soportó el dolor de esa separación. Con muchas lágrimas y un corazón totalmente roto embarcó en un vapor rumbo a Inglaterra.

En esta ocasión, Richard F. Burton no buscó la aventura en Tenerife. Casi todo el tiempo lo pasó leyendo, escribiendo y estudiando, salvo algunas raras excursiones que hizo, solo la ascensión al Teide. No se interesó por los pueblos alrededores, ni los visitó. Escribió mucho, especialmente sobre la población guanche, los infelices cabreros bereberes parlantes cuya existencia fue –como afirma- arrasada por unos caballeros ociosos, y la ascensión al Teide. No obstante, el libro es tremendamente puntilloso con los hechos y los detalles, consecuencia del tremendo mal humor que padecía por su destierro a Fernando Poo.

### *Últimas visitas a Canarias de Richard F. Burton*

Como el mismo Burton afirma, entre 1860 y 1865, visitó Tenerife en muchas ocasiones. La

primera fue en 1861, recogida en su libro *Wanderings in West Africa*. La segunda fue con su esposa Isabel en 1863 por un mes. Pero justo a los cuatro meses de haber visitado Tenerife con Isabel, Burton se escapó de Fernando Poo para visitar la isla de nuevo, es esta ocasión para disfrutarla como a él le apetecía cada vez que viajaba: haciendo aventura. Fue en el mes de julio de 1863. Pudo haber estado dos semanas. Subió nuevamente al Teide y alquiló un caballo con el que recorrió la isla, incluso por el sur, un área muy poco frecuentada por los viajeros extranjeros. Le desagradó bastante. Los pueblos sureños estaban prácticamente incomunicados, dada pésima red de comunicaciones y las carreteras existentes estaban en penoso estado. La infecundidad de la tierra, la carencia de agua, la falta de escolarización, la espantosa pobreza y la miseria, y la ausencia de una asistencia sanitaria mínimamente primaria, señalaban a las zonas sureñas de las islas como las más deprimidas de Canarias. Los problemas sanitarios eran alarmantes; la limpieza ausente, encontrándose muchos lugares y viviendas infectados de moscas; muchas personas vivían en cuevas; muchos pueblos carecían de agua. Así pues, las zonas rurales eran las partes más deprimidas de las islas y poco frecuentadas por los viajeros extranjeros.

Burton aprovecha el viaje de regreso a Inglaterra tras dejar definitivamente el consulado en Fernando Poo para visitar de nuevo Tenerife en mayo de 1864. Cuando Burton marchó de África, el desenlace del descubrimiento del Nilo estaba a punto de llegar a su final. El libro de Speke *Journal of the Discovery of the Source of the Nile* acababa de ser publicado. Su figura había ocupado un lugar en la historia, pero su «descubrimiento» era contradictorio. Se le tenía, como se le tiene hoy, por el descubridor del nacimiento del Nilo, y a Burton se le da un papel secundario. Speke aparecía en público dando conferencias convencido de su éxito. Burton regresó de África occidental en el momento en que su «compañero» había publicado el libro y estaba viviendo sus días de gloria. Descubrió las contradicciones y los errores que Speke manifestaba en sus textos, ya que sus afirmaciones a menudo eran en ocasiones meras suposiciones y conjeturas. Speke había visto una gran masa de agua en 1858, en un determinado lugar, sin especificar donde, y en 1862, en su segunda expedición, había visto otra gran masa de agua. Para él se trataba del mismo lago. No había explorado la costa, ni disponía tampoco de datos concretos acerca de los ríos que del lago emanaban o en el lago que desembocaban. Y cuando encontró una vía de salida, decidió confiadamente que se trataba del Nilo, sin molestarse en seguir su curso.

Burton acusó a Speke de «una extremada falta de rigor geográfico», y como no podía ser para menos se molestó mucho. El enfrentamiento entre ambos era inevitable. Por tal motivo, la *British Association* organizó un debate abierto a celebrar en su reunión anual, el 13 de septiembre de 1864, en Bath. El desenlace es bien sabido. El día de la inauguración estaban los dos sentados en la mesa, con la sala completamente llena. Después de una interrupción, cuando los dos tenían que presentar sus informes, Speke no aparecía. Mientras Burton esperaba, con sus notas en las manos, la llegada de su «amigo explorador», por un período de 25 minutos, el presidente anunció el terrible accidente del disparo que había acabado con la muerte de Speke. Burton se desmoronó y exclamó «¡Dios mío, se ha matado!».

A los dos meses de la muerte de Speke, el 14 de noviembre Burton leyó ante la *Royal Geographical Society* el texto que había intentado leer ante Speke en Bath. Esta charla fue más tarde publicada como un pequeño libro titulado *The Nile Basin*.

El misterio de la muerte de John H. Speke aún sigue sin estar aclarado. Como afirma Edward Rice, “en vez de un apacible descanso para el fallecido, la controversia siguió su curso, cargada de nuevas acusaciones”. Burton escribió a un amigo, W. Frank Wilson, diciéndole que «nunca se sabrá nada de la muerte de Speke. Yo le vi a la una y



media del día de la inauguración, y a las cuatro de la tarde había muerto. Los más caritativos dirán que se pegó un tiro; los más despiadados dirán que se lo pegué yo». Incluso en fecha tan tardía como es 1921, George Fuller, que por entonces tenía noventa y dos años, en una carta dirigida al *Times* afirmó que la muerte de Speke había sido un accidente y añadió además que «Burton no pudo haber visto a Speke aquel día, ya que su fallecimiento tuvo lugar antes de la una y media».

Fuera como fuese, Burton se sintió tremendamente dolido por la muerte de Speke, tan trágica y tan poco clara, a pesar de que se sintiera perjudicado por los actos de Speke, por sus reivindicaciones, sus inexactitudes y sus erróneas afirmaciones, incluso por sus habladurías en público contra él. Escribió que siempre había considerado a Speke como un amigo.

Es probable que Burton visitara las islas en otras ocasiones, pero de paso, pues los barcos que recorrían las rutas de África hacían escala en los puertos, siendo normal que lo hicieran en algunos de nuestros muelles más de una vez.

Así pues, después de estas visitas, Burton no regresaría a las islas por un buen tiempo. Fueron los años que permaneció encargado de los consulados de Santos y Damasco. Pero en 1872 Burton es designado cónsul de Su Majestad en Trieste, centro marítimo de la Italia Septentrional y uno de los principales puertos del Adriático. Era un gran centro de producción de jabón, curtidos, aceite, pastas alimenticias, confituras, entre otros productos, y con una importante actividad portuaria. A pesar de la importancia comercial del puerto italiano, su edad -había cumplido los cincuenta y uno- y ciertos síntomas de mala salud -especialmente problemas cardiacos-, Burton tenía en mente muchos proyectos. Muchos de ellos estaban relacionados con la obtención de suficiente dinero para salir de una vez de sus constantes apuros económicos. Volvió a recobrar el deseo de obtener oro -una idea que nunca había abandonado desde sus años de juventud-. Siempre había soñado con explorar minas de oro. En esta ocasión acariciaba una sueño aún mayor, el de encontrar diamantes en la India.

En mayo de 1875 se trasladó a Londres para obtener permiso para viajar a la India, siendo su secreta intención explorar las minas de diamantes de Golconda. Empezó, junto con Isabel, el viaje a través del Canal de Suez. Su objetivo fue un fracaso y Burton se dedicó a visitar los lugares de antaño y hacer turismo en la India.

Para Burton seguía existiendo la posibilidad del oro para hacerse rico. Por encima de cualquier otra fuente de riqueza, seguía obsesionado con el preciado *gold*. Tan pronto como pudo, en marzo de 1877, se dirigió a El Cairo para explorar los yacimientos de oro de Midian. Fue otro fracaso. Pero Burton en esta ocasión compensa su fracaso regresando a Inglaterra en noviembre de 1876 cargado con 25 toneladas de minerales argentíferos, vetas cupríferas y numerosos objetos arqueológicos de gran valor. La prensa inglesa se hizo eco de la hazaña y Burton se convirtió en una figura heroica y muy popular.

De nuevo el insaciable deseo de encontrar oro le llevó a explorar minas en la costa occidental de África y otra vez en Egipto con la esperanza de poderlo encontrar y poner fin definitivamente a sus dificultades económicas. Mientras viajaba a la Costa de Oro (hoy en día Ghana) tocó un gran número de puertos en su rota y visitó Canarias en 1880. Esta vez estuvo en Gran Canaria. Visitó Las Palmas e hizo excursiones al interior. Acompañado de un guía tomó la ruta del sur por el este de la isla para visitar la Caldera de Bandama, Telde y continuar a Doramas. Visitó Arucas, Teror, Galdar y regresó de nuevo a la capital por Bañaderos. Burton disfrutó de la isla. Le gustó mucho.

Richard F. Burton regresó por última vez a las islas en 1882, en el curso de la gran empresa exploratoria minera y que relató en *To the Gold Coast for Gold*, libro donde dedica alrededor de 150 a Tenerife y a su visita a Gran Canaria en 1880.

Todo empezó en 1881, en Trieste. Richard e Isabel hicieron un viaje por Europa. En septiembre de ese año se trasladaron desde Viena a Venecia para asistir a un congreso de geografía. Allí, por casualidad o por deseo, se encontraron con el capitán Henry Lovett Cameron (1844-1894), que también había ido a la bella ciudad italiana por las mismas razones. Cameron, natural de Radipole, Weymouth, Dorset (Inglaterra), teniente de la *Royal Navy*, había sido enviado por la *Royal Geographical Society* a África central para encontrar al misionero David Livingstone en 1873. Partió de Zanzíbar e hizo el mismo trayecto que Burton y Speke. Pero mientras hacía su ruta se encontró que la persona que estaba buscando había muerto. En lugar de regresar, continuó adelante, hizo descubrimientos geográficos, y soportando hambruna, peligros y enfermedades, llegó a la costa de Angola, siendo el primer europeo que cruzó África de este a oeste (de mar a mar). Tras su llegada a Liverpool en abril de 1876, Cameron es ovacionado y la *Royal Geographical Society* le concedió la medalla de oro por sus exploraciones en el África central, además, recibió títulos honoríficos de prestigiosas universidades y de la reina Victoria en persona.

Enseguida Burton hizo amistad con Camaron y en Venecia proyectaron ir juntos a la costa occidental de África en busca de oro. Cameron tenía 36 años y Burton 60 años. Organizan la expedición bajo el nombre de *Guinea Coast Gold Mining Company*, cuyo director era James Irvine, un comerciante de Liverpool que Burton había conocido en África cuando estaba de cónsul en Fernando Poo, y que detentaba amplios derechos de explotación minera en el África occidental. Tanto Burton como Cameron estaban convencidos que había oro en abundancia y que era fácil de explotarlo.

El 18 de noviembre de 1881 Burton viajó, sin la compañía de Isabel, desde Trieste hasta Lisboa y desde allí hasta Madeira para encontrarse con Cameron y continuar los dos juntos a la Costa de Oro. Burton pasó las Navidades en Madeira y se encontró con Cameron el 8 de enero de 1882. Al día siguiente partieron en el vapor *Senegal*, de la *British and African*, un barco de mercancía de la costa occidental de África. El vapor hizo escala en el muelle de Santa Cruz de Tenerife por varias horas y desde allí se dirigió a Las Palmas, donde permaneció fuera del muelle la noche del 10 de enero, para continuar desde Gran Canaria a Gambia.

La expedición para buscar oro en la costa occidental de África fue también un auténtico fracaso. Los dos estaban de regreso en mayo de 1882, después de haber permanecido seis meses sin encontrar un solo gramo de oro y dilapidado una elevada suma de dinero. Fueron a recibirlo a Liverpool, Isabel, que había llegado cinco días antes, y James Irvine, el cual perdió en la operación una elevada suma de dinero.

El resultado literario de esta expedición fue un libro de dos tomos titulado *To the Gold Coast for Gold*, escrito por los dos y que se lo publicó la Chatto & Windus de Londres en 1883.

Las notas sobre Canarias en *To the Gold Coast for Gold* son la recogidas por Burton durante sus experiencias de anteriores visitas a las islas. Si bien en *Wanderings in West Africa*, Burton se centra en el mundo aborígen y la conquista, en su segundo libro sobre el archipiélago relata su enriquecedora aventura por las islas capitalinas: Tenerife y Gran Canaria. No abandona la historia de Canarias ni el mundo aborígen, pues aporta opiniones y comentarios novedosos sobre la momificación a raíz de la visita al Museo Casilda, pero ahora relata su singular excursión al Teide, se adentra en la vida de los pueblos, en el comercio y de nuevo trata con mayor profundidad el acontecimiento de Nelson en Tenerife, aunque solamente sigue el relato de José Monteverde.

Richard F. Burton narró *Wanderings in West Africa from Liverpool to Fernando Po* y *To the Gold Coast for Gold* periplos de muy distinta naturaleza. Si el ensayo

histórico predomina en el primero, el realismo cotidiano envuelve el segundo. En ambos textos Burton critica a su país, haciendo constantemente comparaciones entre Canarias e Inglaterra. Como ejemplo, la referencia a la crueldad en las peleas de gallos en las islas la comprara con las atrocidades cometidas en su país. “Un tinerfeño –comenta- se estremecería de horror de nuestros deportes de moda, donde gamberros dejan ciego a una paloma con un alfiler, la aplastan para torturarla, arrancan su cola o clavan la mandíbula superior a la inferior”.

En sendos textos también se refleja el predominio del orientalismo y el conocimiento de la lengua árabe y otras, pues muchas palabras las acompaña con su significado en árabe y otros dialectos musulmanes.

Burton recurrió a las notas tomadas en Tenerife en las frecuentes visitas a la isla, fundamentalmente en 1863 y 1864, y a la visita a Gran Canaria en 1880 y las tomadas en los ocasionales momentos que atracaba los vapores en el muelle de la Luz, para reconstruir las páginas de su libro *To the Gold Coast for Gold*. Los biógrafos y estudiosos británicos de Richard F. Burton han afirmado, y afirman hoy en día, que las 150 páginas referidas a Canarias en el texto de *To the Gold Coast for Gold* proceden de la estancia de Burton en Tenerife en septiembre del año 1861 y recogidas en su libro *Wanderings in West Africa*. No es del todo correcta tal afirmación, en la medida en que Burton estuvo pocas horas en Santa Cruz de Tenerife en aquella ocasión, aprovechando la escala del vapor *Blackland* en su muelle. Bien, no cabe duda que su corta estancia le familiarizó algo con la ciudad. Pero en esta primera visita a Canarias (Tenerife, 1861), Burton no se adentró al interior de la isla ni hizo excursión al Teide porque, repito, solamente permaneció en Santa Cruz las pocas horas que el barco estuvo anclado. Por otro lado, en 1861 Burton no visitó Gran Canaria, isla que aparece narrada. Tampoco el texto sobre Gran Canaria en *To the Gold Coast for Gold* corresponde a su visita en 1882, la última vez que el aventurero británico visitó el archipiélago. El texto sobre Gran Canaria es producto de su visita a la isla en 1880.

Huelga decir, que en la redacción del texto sobre Canarias en *To the Gold Coast for Gold* no intervino para nada Henry Lovett Cameron, Es un texto exclusivamente de Burton.

La muerte de Richard F. Burton le sorprendió en Trieste el 20 de octubre de 1890. Isabel sumida en una profunda tristeza y soledad se encerró en su residencia consular de Trieste y comenzó a “ordenar” la extensa colección de manuscritos y papeles de su difunto esposo, muchos de los cuales destruyó quemándolos en el jardín porque no deseaba que se hicieran públicos. Ella creía que le haría un gran favor a su marido porque evitaría la crítica póstuma por la violenta manera que desafió los modos de vida la era victoriana. Esa perturbada mente de Isabel estaba llena de buenas intenciones, pues deseaba lo mejor para su esposo, al cual entregó su vida, pero fuertemente mediatizada por su fanatismo religioso.

Isabel Arundell, *lady* Burton, murió en su residencia de Baker Street nº 67 de Londres en marzo de 1896. Ella y Richard fueron enterrados en un mausoleo en el cementerio del patio de la iglesia de St. Mary Magdalene Roman Catholic Church, Mortlake, Surrey, el 24 de marzo de 1896.

Con el fallecimiento de Richard F. Burton desapareció una de las figuras más románticas y aventureras no sólo del siglo XIX sino de todos los tiempos. No obstante, Burton también pasará a la historia como un destacado orientalista, un lingüista al cual la lengua inglesa le debe muchas palabras, y sobre todo como un etnógrafo y antropólogo, pues a diferencia de otros viajeros de la época, Burton se acercaba a la cultura y costumbres locales, procuraba observar los detalles de las gentes, observar sus

comportamientos y actitudes. Precisamente su amplia cultura le permitió comprender las otras, en unos momentos en que se intentaba explorar los más alejados rincones de la Tierra y él estaba construyendo la imagen del otro.

Las Islas Canarias se honran con los viajes y los textos de Richard Francis Burton. Muchos han sido los viajeros y turistas que nos han visitado a lo largo de la historia, importantes visitantes en las artes, la literatura o la política, pero solamente uno destaca, y uno de esos a los que podríamos elegir es la figura romántica de este británico, que hoy día es visto con nuevos ojos y su importancia está cobrando nuevas dimensiones.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Álvaro, Sebastián/Ortega, Javier. *Tierra de aventura*. Temas de hoy. Madrid, 1998.

Blanch, Lesley. *The wilder shores of love*. John Murray. Great Britain, 1954.

Burne, Glenn S. *Richard F. Burton*. Twayne Publishers, 1985.

Brodie, Fawn. *The Devil Drives: A life of Sir Richard Burton*. W.W. Norton Co. Nueva York, 1967

Burton, Isabel. *Life of Captain Sir Richard E Burton*. 2 vols. Londres, 1893.

*The Romance of Isabel Lady Burton*, contada por ella misma y W.H. Wilkins. Hutchinson. Londres, 1898.

Burton, Richard F. *Wanderings in West Africa, from Liverpool to Fernando Po*. 2 vols. First Ed.

Tinsley Bros. Londres, 1863. Dover. Nueva York, 1991. Londres.

- To the Gold Coast for Gold. A Personal Narrative by Richard F. Burton and Verney Lovett Cameron.* 2 vols. Chatto and Windus. Londres.
- Casada, James A. *Sir Richard Francis Burton.* Mansell. Londres, 1990.
- Delgado, Manuel. "Prólogo" en *Vagabundeos por el Oeste de África.* (1999). Ediciones Laertes
- Esteva, Jordi. "Prólogo" en *Burton o la pasión oriental* (1999). Ediciones Casiopea.
- Farwell, Byron. *Burton.* Penguin. Londres, 1963.
- Hernández Gutiérrez, A. Sebastián. "Burton, el otro inglés" en *Viajes a las Islas Canarias,* 861  
[*Wanderings in West Africa*]. Edén Ediciones. Puerto de la Cruz, 1999.
- Hugon, Anne. *La gran aventura africana, exploradores y colonizadores.* Ed.B. 1998.
- Lovell, Mary S. *A Rage to live. A biography of Riichard and Isabel Burton.* Littel, Brown and Co.  
1998.
- Melman, Billie. *Women's Orients. English Women and the Middle East, 1718-1918.*  
Ann  
Ardor. The University of Michigan Press, 1992.
- Mackenzie, Alan F.S. *Captain Richard F. Burton, K.C.M.G. and Lady Isabe, Arundell, Burton, his wife.* Holmes Beach, Fla, 1971.
- Morató, Cristina. *Viajeras intrépidas y aventureras.* Plaza y Janés. Barcelona, 2001.
- Penzer, Norman M. *An Annotated Bibliography of Sir Richard Francis Burton.* Londres, 1923.
- Richardson, Joanne. "Sir Richard and Lady Burton" en *History Today,* May, 1975.
- Rice, Edward. *El capitán Richard F. Burton.* Siruela. Madrid 1990.
- Robinson, Jane. *Wayward Women.* Oxford. University Press. Great Britain, 1990.
- Speke, John H. *Diario del descubrimiento de las fuentes del Nilo.* Espasa Calpe. Madrid, 2003.
- Stisted, G. *The True Life of Captain Sir Richard F. Burton.* H.S. Nichols. Londres, 1896.
- Vidal, César. *Los exploradores de la reina.* Planeta. Barcelona. 2001.

#### OBRAS DE RICHARD FRANCIS BURTON PUBLICADAS EN ESPAÑA.

- Burton o la pasión oriental* (1999). Ediciones Casiopea
- Casida* (1999). Ediciones Sufi
- El jardín perfumado* (1990). Plaza & Janes Editores, S.A.
- El rey Vikram y el vampiro: cuentos clásicos hindúes de aventuras, magia y amor* (1997). José J. de Olañeta Editor.
- Epilogo a las Mil y una Noches* (1989). Editorial Laertes.
- Kama Sutra,* Vatsyayana. Traducción Richard Francis Burton (2002). Librería Universitaria
- La casida = The kasidah of Haji Abdu El-Yezdi* (1999). Ediciones Hiperión.
- Las Montañas de la Luna.* En busca de las fuentes del Nilo (1993). Valdemar
- Mi peregrinación a Medina y La Meca.* T.1. Egipto (1989). Editorial Laertes.
- Mi peregrinación a Medina y La Meca.* T.2. Medina (1984). Editorial Laertes

*Mi peregrinación a Medina y La Meca.* T.3. La Meca (1993). Editorial Laertes  
*Primeros pasos en el este de Africa* (1987). Editorial Lerna.  
*Relat personal d'un pelegrinatge a Medina i la Meca* (2003).. Edicions deis Quaderns  
 Crema  
*Vagabundeos por el oeste de África* [Obra completa] (1999). Ediciones Laertes  
*Viaje a la ciudad de los santos: (el país de los mormones)* (1986). Editorial Laertes  
*Viajes a las Islas Canarias, 1861* (1999) [*Wanderings in West Africa*]. Edén Ediciones.  
*Vikram y el vampiro* (2002). Valdemar

#### LIBROS Y ARTÍCULOS SOBRE RICHARD F. BURTON PUBLICADOS EN ESPAÑA

Álvaro, Sebastián/Ortega, Javier. *Tierra de aventura.* Temas de hoy. Madrid, 1998.  
 Delgado, Manuel. "Prólogo" en *Vagabundeos por el Oeste de África.* (1999). Ediciones Laertes  
 Esteva, Jordi. "Prólogo" en *Burton o la pasión oriental* (1999). Ediciones Casiopea.  
 Hernández Gutiérrez, A.S. "Burton, el otro inglés" en *Viajes a las Islas Canarias, 1861* [*Wanderings in West Africa*]. Edén Ediciones. Puerto de la Cruz, 1999.  
 Hugon, Anne. *La gran aventura africana, exploradores y colonizadores.* Ed.B. 1998.  
 Morató, Cristina. *Viajeras intrépidas y aventureras.* Plaza y Janés. Barcelona, 2001.  
 Rice, Edward. *El capitán Richard F. Burton.* Siruela. Madrid 1990.  
 Speke, John H. *Diario del descubrimiento de las fuentes del Nilo.* Espasa Calpe. Madrid, 2003.  
 Vidal, César. *Los exploradores de la reina.* Planeta. Barcelona. 2001.

#### OBRAS DE RICHARD F. BURTON COMO AUTOR TRADUCTOR Y EDITOR POR ORDEN CRONOLÓGICO

1851 *Goa and the Blue Mountains; or, Six Months of Sick Leave.* Richard Bentley. Londres.  
*Scinde; or, The Unhappy Valley.* 2 vols. Richard Bentley. Londres.  
*Sindh, and the Races that Inhabit the Valley of the Indus; With Notices of the Topography and History of the Province.* W.H. Allen. Londres.  
 1852 *Falconry in the Valley of the Indus.* John Van Voorst. Londres.  
 1853 *A Complete System of Bayonet Exercise.* W. Clowes and Sons. Londres.  
 1855-6 *Personal Narrative of a Pilgrimage to El-Medinah and Meccah,* 3 vols. Longman. Londres.  
 1856 *First Footsteps in East Africa; or, An Exploration of Harar.* Longman. Londres.  
 1860 *The Lake Regions of Central Africa, A Picture of Exploration.* 2 vols. Longman. Londres.  
 1861 *The City of the Saints and Across the Rocky Mountains to California.* Longman. Londres.  
 1863 *The Prairie Traveller, a Hand-book for Overland Expedition ...by Randolph B. Marcy...* Edited (con notas) by Richard F. Burton. Trübner & Co. Londres.

- Abeokuta and the Cameroons Mountains. An Exploration.* 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- Wanderings in West Africa, from Liverpool to Fernando Po.* 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- 1864 *A Mission to Gelele, King of Dahome, With Notices of the So-called Amazons the Grand Customs, the Yearly Customs, the Human Sacrifices, the Present State of the Slave Trade, and the Negro's Place in Nature.* 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- The Nile Basin. Part I<sup>a</sup> Parte. Showing Tanganyika to be Ptolemy's Western Lake Reservoir. A Memoir read before the Royal Geographical Society, November 14, 1864. With Prefatory Remarks, by Richard F. Burton. Part II<sup>a</sup> Parte. Captain Speke's Discovery of the Source of the Nile. A Review.* By James M'Queen. Tinsley Brothers. Londres.
- Wit and Wisdom from West Africa; or, A Book of Proverbial Philosophy, Idioms, Enigmas, and Laconisms. Compiled by Richard F. Burton ...* Tinsley Brothers. Londres.
- 1865 *The Guide-book. A Pictorial Pilgrimage to Mecca and Medina. Including Some of the more Remarkable Incidents in the life of Mohammed, the Arab Lawgiver...* William Cloves & Sons. Londres.
- Stone Talk ... Being Some of the Marvellous Sayings of a Petral Portion Fleet Street, Londres, to One Doctor Polyglot, Ph.D., By Frank Baker (Baker es el seudónimo de Burton.).* D.O.N. Robert Hardwicke. Londres.
- 1869 *The Highlands of Brazil.* 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- 1870 *Vikram and the Vampire, and Tales of Hindu Devilry.* Longman. Londres.
- Letters from the Battle-fields of Paraguay.* Tinsley Brothers. Londres.
- 1871 *Unexplored Syria, Visits to The Libanus, The Tulúl el Safá, The Anti-Libanus, The Northern Libanus, and The 'Aláh.* By Richard F. Burton and Charles F. Tyrwhitt-Drake. 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- 1872 *Zanzibar; City, Island, and Coast.* 2 vols. Tinsley Brothers. Londres.
- 1873 *The Lands of Cazembe. Lacerda's Journey to Cazembe in 1798. Translated and Annotated by Captain R. F. Burton...* Royal Geographical Society. Londres.
- 1874 *The Captivity of Hans Stade of Hesse, in A.D. 1547-1555. Among the Wild Tribes of eastern Brazil. Translated by Albert Tootal ... and annotated by Richard F. Burton.* Hakluyt Society. Londres.
- 1875 *Ultima Thule; or A Summer in Iceland.* 2 vols. William F. Nimmo, Londres.
- 1876 *Etruscan Bologna: A Study.* Smith, Elder & Co. Londres.
- A New System of Sword Exercise for Infantry.* William Cloves & Sons. Londres.
- Two Trips to Gorilla Land and the Cataracts of the Congo.* 2 vols. Sampson Low. Londres.
- 1877 *Sind Revisited; With Notices of the Anglo-Indian Army; Railroads; Past, Present, and Future, etc..* 2 vols. Richard Bentley and Sons. Londres.
- 1878 *The Gold-Mines of Midian and The Ruined Midian Cities. A Fortnight's Tour in Northwestern Arabia.* C. Kegan Paul. Londres.
- 1879 *The Land of Midian (revisited).* 2 vols. C. Kegan Paul. Londres.

- 1880 *The Kasîdah of Hâjî Abdû El-Yezdî a Lay of the Higher Law Translated and Annotated by His Friend and Pupil F.B.* Londres. Edición privada. (Burton es el autor de los poemas y anotaciones)  
*Os Lusíadas (The Lusíads): Englished by Richard Francis Burton:* (Edited by his Wife, Isabel Burton). 2 vols. Bernard Quaritch. Londres.
- 1881 *Camoens. His Life and His Lusíads. A Commentary By Richard F. Burton.* 2 vols. Londres.  
*A Glance at the "Passion-Play".* Bernard Quaritch. Londres.
- 1883 *To the Gold Coast for Gold. A Personal Narrative by Richard F. Burton and Verney Lovett Cameron.* 2 vols. Chatto and Windus. Londres.  
*The Kama Sutra of Vatsyayana ... With a Preface and Introduction.* Printed for the Hindoo Kama Shastra Society, Londres and Benares. (Traducido por Richard F. Burton y F. F. Arbuthnot.)
- 1884 *Camoens. The Lyrics. Part I<sup>a</sup>, Part II<sup>a</sup> (Sonnets, Canzons, Odes, and Sextines).* Englished by Richard F. Burton. Bernard Quaritch. Londres.  
*The Book of the Sword.* Chatto and Windus. Londres.
- 1885 *Ananga Ranga; (Stage of the Bodiless One) or, The Hindu Art of love. (Ars Amoris Indica).* Translated from the Sanskrit, and Annotated by A.F.F. & B.F.R... Cosmopoli for the Kama Shastra Society of Londres and Benares, para circulación privada. (Después de varias copias, el impresor se alarmó y rehusó imprimir más por miedo a persecución)  
*A Plain and Literal Translation of the Arabian Nights' Entertainments, Now Entitled The Book of The Thousand Nights and a Night. With Introduction Explanatory Notes on the Manners and Customs of Moslem Men and a Terminal Essay upon the History of the Nights.* Richard F. Burton. Kama Shastra Society. Solamente para suscriptores. 10 vols.
- 1886-8 *Supplemental Nights to the Book of The Thousand Nights and a Night.* Notas antropológicas y explicatorias de Richard F. Burton. Kama Shastra Society, solamente para suscriptores. 6 vols.
- 1886 *Iracéma, The Honey-lips,* by J. De Alencar, Translated by Isabel Burton and Manuel De Moraes, *A Chronicle of the Seventeenth Century,* by J. M. Pereira Da Silva, Translated by Richard F. and Isabel Burton. Londres.  
*The Perfumed Garden of the Cheikh Nefzaoui, A Manual of Arabian Erotology (XVI Century)* Revised and Corrected Translation. Cosmopofi, 1886, for the Kama Shastra Society of Londres and Benares. Solamente circulación privada. (Fue traducida del francés por Richard F. Burton. Sin embargo, Burton estaba trabajando una versión anotada y ampliada del original cuando murió en 1890).
- 1887 *The Behâristân (Abode of Spring) By Jâmi, A Literal Translation from the Persian.* Printed by the Kama Shastra Society and Benares. Solamente para suscriptores. (Fue traducido por Edward Rehatsek, pero Burton supervisó la edición)
- 1888 *The Gulistân or Rose Garden of Sa'di. Faithfully Translated Into English.* Printed by the Kama Shastra Society and Benares. Solamente para suscriptores. (Fue traducido por Edward Rehatsek, pero Burton supervisó la edición)
- 1890 *Priapeia or the Sportive Epigrams of divers Poets on Priapus. the Latin Text now for the first time Englished in Verse and Prose (the Metrical Verson by "Outidanos") with Introduction, Notes Explanatory and Illustrative, and Excursus, by "Neaniskos".* Cosmopoli. Solamente para suscriptores. (Burton



solamente tradujo la poesía, el resto lo trabajó en colaboración con Leonard Smithers).

## TRABAJS PÓSTUMOS

- 1891 *Marocco and the Moors: Being an Account of Travels, with a General Description of the Country and Its People*, by Arthur Leared. Second edition, revised and edited by Sir Richard Burton. Sampton Low. Londres.
- 1893 *Il Pentamerone; or, the Tale of Tales. Being a Translation by the Late Sir Richard Burton....* Henry and Co. Londres.
- 1894 *The Carmina of Gaius Valerius Catullus, Now first completely Englished into Verse and Prose, the Metrical Part by Capt. Sir Richard F. Burton... and the Prose Portion, Introduction, and Notes Explanatory and Illustrative by Leonard C. Smithers.* Edición privada. Londres.
- 1898 *The Jew, The Gypsy, and El Islam, By the Late Captain Sir Richard Burton....* con prefacio y breves notas de W. H. Wilkins, Hutchinson Co. Londres.
- 1899 *Wanderings in Three Continents, By the Late Captain Sir Richard F. Burton,* editado con un prefacio de W. H. Wilkins, Hutchinson Co. Londres.

## LIBROS Y ARTÍCULOS SOBRE RICHARD F. BURTON PUBLICADAS FUERA DE ESPAÑA

- Amberley Papers*, edited by Bertrand Russell, 2vols., Nueva York, 1937.
- Arberry, A. J. *Oriental Essays, portraits of seven scholars.* Londres, 1960.  
*Sufism, an account of the mystics of Islam.* Londres, 1950.
- Archer, W. G., "Reflections on the *Kama Sutra*", *The Listener*, April 18, 1963.  
*The Kama Sutra of Vatsyayana*, translated by Sir Richard Burton and F. F. Arbuthnot, Londres, 1963.
- Ashbee, Henry S. (Pisanus Fraxi), *Catena Librorum Tacendorum.* Londres, 1885.  
*Index Librorum Prohibitorum.* Londres, 1877.
- Bacon, Leonard, trans., *The Lusiads of Luiz de Camoes.* Traducción, introducción y notas.  
Nueva York, 1950.
- Baker, F. Grenfell, "Sir Richard Burton as I Knew Him", *Cornhill Magazine*, No. 304, October, 1921.
- Baker, J. N. L., "Sir Richard Burton and the Nile Sources", *English Historical Review*, Vol 59, 1944.
- Baker, Sir Samuel W., *The Albert N'Yanza, Great Basin of the Nile.* Londres, 1866.
- Bailey, Derrick Sherwin, *Homosexuality and the Western Christian Tradition.* Londres, 1955.
- Bell, Aubrey F. G., *Luis de Camoes.* Oxford Press, 1923.
- Bercovici, Alfred, *That Blackguard Burton!* Nueva York, 1962.
- Blanch, Lesley, *The Wilder Shores of love.* Londres, 1954.

- Blunt, Wilfrid Scawen, *My Diaries*. 2 vols., Nueva York, 1921.
- Brockelman, Carl, *History of the Islamic Peoples*. Nueva York, 1947.
- Brodie, Fawn M., ed., *The City of the Saints by Richard F. Burton*. Nueva York, 1963; Londres, 1964.
- The Devil Drives: A life of Sir Richard Burton*. W.W. Norton Co. Nueva York, 1967
- Browne, W. G., *Travels in Africa, Egypt, and Syria from the Year 1792 to 1798*. Londres, 1799.
- Bruce, James, *Travels to Discover the Source of the Nile, 1768-1773*. 5 vols. Edinburgh, 1790.
- Burne, Glenn S. *Richard F. Burton*. Twayne Publishers, 1985.
- Burnes, James, *Narrative of a Visit to the Court of Sinda at Hyderabad on the Indus*. Edinburgh, 1839.
- Burton, Isabel, *A.E.L. Arabia, Egypt, India*. Londres, 1879.
- Inner Life of Syria, Palestine and the Holy Land*. 2 vols. Londres, 1876.
- Life of Captain Sir Richard E Burton*. 2 vols. Londres, 1893.
- “Sir Richard Burton: an Explanation and a Defence”, *New Review*, VII, November 1892.
- The Passion-Play at Ober-Ammergau*. Londres, 1900.
- Burton, Jean, *Sir Richard Burton's Wife*. Nueva York, 1941.
- Cameron, Vernon Lovett, “Burton as I Knew Him”, *Fortnightly Review*, LIV, December 1890.
- Campbell, R. J. *Livingstone*. Londres, 1929.
- Case of Captain Burton, late H.B.M.'s Consul at Damascus*, published by the British Foreign Office, March 1872.
- Casada, James A. *Sir Richard Francis Burton*. Londres, 1990.
- Coupland, R., *Exploitation of East Africa, 1856-90*. Londres, 1939.
- Craig, Alec, *The Banned Books of England*. Londres, 1937.
- Crowder, Michael, *The Story of Nigeria*. Londres, 1962.
- Cvitanich Ucci. “Vita del Capitano Richard F. Burton, console di S.M. Britannica a Trieste (Estratto della rivista “La Porta orientale”).
- Davidson, Basil. *Black Mother, Africa: The Years of Trial*. Londres, 1961.
- Dearden, Seton. *Burton of Arabia*. Nueva York, 1937.
- Dodge, Walter Phelps. *The Real Sir Richard Burton*. Londres, 1907.
- Downey, Fairfax, *Burton, Arabian Nights Adventurer*. Nueva York, 1931.
- Du Chaillu, Paul B. *Explorations and Adventures in Equatorial Africa*. Londres, 1861.
- Dunraven, Earl of (Windham Thomas Wyndham-Quin), *Past Times and Pastimes*. 2 vols. Londres, 1922.
- Dupee, F. W. “Sir Richard and Ruffian Dick”, *Nueva York Review of Books*, April 16, 1964, 3ff.
- Edwardes, Allen. *Death Rides a Camel*. Nueva York, 1963.
- Emeneau, M. B. trans., *Jambhaladatta's Version of the Vetlapañchavimsati* American

- Oriental Society, New Haven 1934.
- Evans, W. N. "Serendipity", *Psychoanalytic Quarterly*, XXXII, 165-79, 1963.
- Farwell, Byron. *Burton. A Biography of Richard Francis Burton*. Holt, R.W. Londres, 1963
- The Man Who Presumed, a Biography of Henry M. Stanley*. Nueva York, 1957.
- Fenichel, Otto. "The Counter-Phobic Attitude", and "Neurotic Acting Out", in *Collected Papers of Otto Fenichel*. 2nd series. Nueva York, 1954.
- Forbes, Frederick E. *Dahomey and the Dahomans*. 2 vols. Londres, 1851.
- Ford, Jeremiah D. M. (eds.). *Os Lusitades*, edited with introduction and notes by J. D. M. Ford, Harvard Press, 1946.
- Fyfe, Christopher A. *History of Sierra Leone*. Oxford University Press, 1962.
- Galton, Francis. *Memories of My Life*. Londres, 1908.
- Goncourt, Edmond et Jules de. *Journal Mémoires de la vie littéraire*. Vol 5, 1861-3, Monaco, 1956.
- Grant, Christina P. *Syrian Desert Caravans, Travel and Exploration*. Nueva York, 1938.
- Grant, James A. *A Walk Across Africa*. Londres, 1864.
- Greenson, Ralph R. "The Struggle Against Identification", *American Journal of the Psychoanalytic Association*. April, 1954.
- Hale, Richard Walden. *Sir Richard F. Burton, a footnote to history*. Boston, 1930.
- Hancarville, Pierre François d'. *Recherches sur l'origin, l'esprit, et les progrès des arts de la Grèce...* Londres, 1785.
- Haring, C. H. *Empire in Brazil*. Harvard University Press, 1958.
- Harris, Frank. *Contemporary Portraits*. Nueva York, 1920.
- My Life and Loves*. Nueva York, 1963.
- Henderson, Philip. *The Life of Laurence Oliphant*. Londres, 1956.
- Herskovits, Melville J. *Dahomey*. 2 vols. Nueva York, 1938.
- Hilprecht, H. V. *Exploration in Bible Lands During the Nineteenth Century*. Philadelphia, 1903.
- Hitchman, Francis, *Richard F. Burton. K.C.M.G.: His Early, Private and Public Life with an Account of his travel and Explorations*. 2 vols. Sampson Low, Marston, Searleand Rivington. Londres, 1887.
- Howard, C., and J. H. Plumb. *West African Explorers*. Oxford University Press, 1951.
- Huttenback, R. A. *British Relations with Sind, 1799-1843*. University of California Press, 1962.
- Ionides, Luke, "Memories of Richard Burton", *Transatlantic Review*. March, 1924.
- Johnston, Sir Harry. *The Nile Quest*. Nueva York, 1903.
- Kiernan, R. H.. *The Unveiling of Arabia*. Londres, 1937.
- Lambrick, H. T. *Sir Charles Napier and Sind*. Oxford, 1952.
- Lawrence, T. E. *Seven Pillars of Wisdom*. Nueva York, 1935.
- Lewis, Ioan M. *A Pastoral Democracy*. Oxford, 1961.
- Linton, Eliza Lynn. "The Partisans of Wild Women", *Nineteenth Century*. March, 1892.
- Livingstone, David. *Missionary Travels and Researches in South Africa*. Londres, 1857.
- Lobo, Father Jerome. *A Short Relation of the River Nile*. Londres, 1673.

- A Voyage to Abyssinia*, edited by Samuel Johnson. Londres, 1789.
- Lovell, Mary S. *A Rage to live. A biography of Riichard and Isabel Burton*. Littel, Brown and Co. 1998.
- McCarthy, Justin. *Portraits of the Sixties*. Londres, 1903.
- Macdonald, Duncan B. "Alf Laila Wa-Laila", *Encyclopaedia of Islam*, Supplement, 1, 17-21.  
 "On Translating the Arabian Nights", *Nation*, Vol 71, 167-8, 185-6, August 30 and September 6, 1900.
- Mackenzie, Alan F.S. *Captain Richard F. Burton, K.C.M.G. and Lady Isabe, Arundell, Burton, his wife*. Holmes Beach, Fla, 1971.
- Marek, Curt W. *The Secret of the Hittites*. Nueva York, 1956.
- Maurois, André. *Disraeli*. Nueva York, 1939.
- Moorehead, Alan. *The Blue Nile*. Nueva York, 1962.  
*The White Nile*. Nueva York, 1960.  
*The Lake Regions of Central Africa*. by Sir Richard F. Burton, edited with an Introduction by Alan Moorehead. Nueva York, 1961.
- Moscatti, Sabatino. *Ancient Semitic Civilizations*. Londres, 1957.
- Murray, Douglas. *Sir Samuel Baker, a Memoir*. Londres, 1895.
- Myall, Laura Hain Friswell. *In the Sixties and Seventies*. Boston, 1906.
- Napier, William. *Life and Opinions of General Sir Charles James Napier*. 4 vols. Londres, 1857.
- Newbury, C. W. *The Western Slave Coast and its Rulers*. Oxford, 1961.
- Nicolson, Harold. *Portrait of a Diplomatist*. Boston, 1930.
- Oestrup, J. "Alf Laila Wa-Laila, Thousand and One Nights", *Encyclopaedia of Islam*, 1913.
- Ouida, "Richard Burton", *Fortnightly Review*. Vol. 85,1039-45, June 1906.
- Payne, John. *The Book of the Thousand Nights and One Night*. Londres, 1882.  
*Tales from the Arabic*. Londres, 1884.  
*Alaeddin and the Enchanted Lamp, Zein ul Asnan and the King of the Jinn...* Londres, 1889.
- Penniman, T. K. *A Hundred Years Anthropology*. Londres, 1935.
- Penzer, Norman M. *An Annotated Bibliography of Sir Richard Francis Burton*. Londres, 1923.  
*Anthropological Notes on the Sotadic Zone, etc., by Sir Richard F. Burton, with Photographs of anthropological rarities... and Rare Burton Collectanea*, 95 pp., edited anonymously by Norman Penzer and privately printed.  
*Selected Papers on Anthropology, Travel and Exploration, by Sir Richard Burton*, edited by Norman Penzer. Londres, 1924.
- Philby, H. St John. *The Empty Quarter, being a description of the Great South Desert of Arabia*. Nueva York, 1933.  
*The Heart of Arabia*. Londres, 1922.
- Pope-Hennessy, James. *Monckton Milnes: The Years of Promise, 1809-1851*. Londres, 1940.

- Monckton Milnes: The Flight of Youth, 1851-1885.* Londres, 1951
- Pritchard, James B. ed. *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament.* Princeton University Press, 1955.
- Archaeology and the Old Testament.* Princeton University Press, 1958.
- Pusey, William Allen. *History of Syphilis.* Londres, 1933.
- Rainy, William. *The Censor Censured, or the Calumnies of Captain Burton on the Africans of Sierra Leone Refuted ...* Londres, 1865.
- Redesdale, Lord (Algernon Bertram Freeman-Mitford). *Memories.* 2 vols. Londres, 1915.
- Reid, T. Wemyss. *Life, Letters, and Friendships of Richard Monckton Milnes, First Lord Houghton.* 2 vols. Londres, 1891.
- Richards, Alfred Bates. *A Short Sketch of the Career of Captain Richard F. Burton.* Londres, 1886.
- Richards, Vyvyan. *Portrait of T. E. Lawrence.* Londres, 1936.
- Richardson, Joanne. "Sir Richard and Lady Burton" en *History Today*, May, 1975.
- Robinson, Ronald, John Gallagher and Alice Denny. *Africa and the Victorians.* Nueva York, 1961.
- Russell, Mrs Charles E. B. *General Rigby, Zanzibar and the Slave Trade.* Londres, 1935.
- Russell, William Howard. *The War from the Death of Lord Raglan to the Evacuation of the Crimea.* Londres, 1856.
- Ryder, Arthur W. *Twenty-Two Goblins.* Londres, 1917.
- St John-Stevan, Norman. *Obscenity and the Law.* Londres, 1956.
- Sayce, A. H. *The Hittites, the story of a forgotten empire.* Londres, 1890.
- Schneider, Herbert W. and George Lawton. *A Prophet and a Pilgrim, being the incredible history of Thomas Lake Harris and Laurence Oliphant.* Columbia University Press, 1942.
- Schonfield, Hugh J. *Richard Burton, Explorer.* Londres, 1936.
- Seaver, George. *David Livingstone: His Life and Letters.* Londres, 1957.
- Speke, John Hanning. *Journal of the Discovery of the Source of the Nile,* Nueva York, 1864.
- Existe traducción en español.  
*What Led to the Discovery of the Source of the Nile.* Edinburgh, 1864.
- Spellman, John W. (ed.). *The Kama Sutra of Vatsyayana ... translated by Sir Richard F. Burton,* foreword by Santha Rama Rau, introduction by John W. Spellman. Nueva York, 1962.
- Stanley, Sir Henry Morton. *Autobiography,* Londres, 1912. Existe traducción en español  
*In Darkest Africa.* 2 vols. Nueva York, 1890.  
*How I Found Livingstone.* Nueva York. 1887.
- Stisted, Georgiana. "Reminiscences of Sir Richard Burton", *Temple Bar*, July 1891,

- Reproduced in *Living Age*, August 15, 1891.  
*The True Life of Captain Sir Richard F. Burton*. Londres, 1896.
- Suson, E. W. A. *The British Consul's Manual of 1856*. Londres, 1856.
- Swinburne, Algernon Charles, "Elegy", *Fortnightly Review*, Vol 58, 1-5, July 1, 1892.  
*The Swinburne Letters*, ed. Cecil Y. Lang, 6 vols. Yale University Press, 1959.
- Symons, A. "A Neglected Genius: Sir Richard Burton", *Dramatis Personae*, Indianapolis, 1923.
- Trimingham, J. Spencer. *Islam in Ethiopia*. Oxford Press, 1952.
- Villars, Jean B. T. E. *Lawrence, or the Search for the Absolute*. Londres, 1955.
- Walker, Kenneth (ed.). *Love, War and Fancy, the social and sexual customs of the East*, by Sir Richard Burton, Londres, 1964.
- Walton, Alan Hull (ed.). *The Perfumed Garden of the Shaykh Nefzawi, translated by Sir Richard F. Burton*, Londres, 1963.
- Waterfield, Gordon (ed.). *First Footsteps in East Africa*. by Sir Richard F. Burton, Londres, 1966.
- Watson, Francis. "Must We Burn Vatsayana", *Encounter*, March, 1964, 67-74.
- Wilkins, W. H. *The Romance of Isabel Lady Burton*. 2 vols. Londres, 1897.
- Wilson, Sir Arnold. *Richard Burton*. fifth Burton Memorial lecture. Londres, 1937.
- Woodham-Smith, Cecil. *The Reason Why*. Londres, 1953.
- Woodruff, Douglas. *The Tichborne Claimant, a Victorian Mystery*. Londres, 1957.  
*The Life of Sir Richard Burton*. 2 vols. Londres, 1906.
- Wright, William. *The Empire of the Hittites*. Nueva York, 1884.
- Young, Wayland. *Eros Denied*. Londres, 1965.